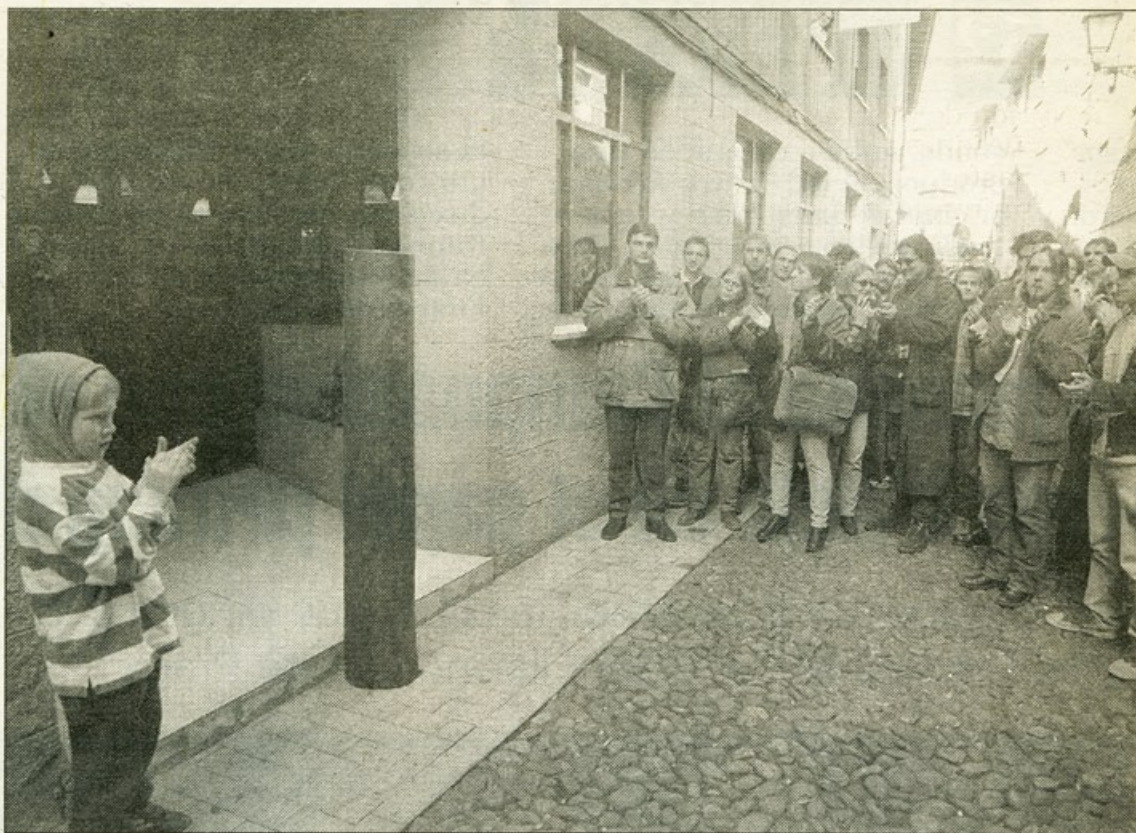


El artista camerunés Barthélemy Togo desarrolló ayer, por las calles de Oviedo, su «performance» «El trabajador y J. S. Bach de Africa». Durante media hora, Togo, vestido de trabajador de la construcción, volteó, arrastró y llevó a hombros un grueso tronco de madera desde la plaza de Riego hasta la calle Carta Puebla. La acción, con cierto sabor a vía crucis, acompañada de música de Bach en clave étnica, aludía a los duros trabajos desarrollados por los inmigrantes en el mundo occidental.



JESUS FARPON

El tronco depositado a la entrada del hotel Naranco al finalizar la «performance» de Barthélemy Togo.

# La pasión según Barthélemy Togo

El artista camerunés serró y arrastró un tronco desde la plaza de Riego hasta la calle Carta Puebla en una «performance» de «Diáspora»

Chus NEIRA

Vestido de obrero de la construcción, y portando un tronco de unos 150 centímetros de longitud y 30 de diámetro, el artista camerunés Barthélemy Togo recorrió ayer el trayecto que va desde la plaza de Riego hasta la calle Carta Puebla en su «performance» «El trabajador y J. S. Bach de Africa».

La acción, con la que Togo aludía a los duros trabajos que los inmigrantes suelen realizar en el mundo occidental, tuvo también cierto aire de vía crucis, reforzado quizá por las variaciones étnicas sobre música de Bach con las que acompañó todo el recorrido y por las paradas que, a modo de estaciones, fue realizando a lo largo del trayecto.

Togo comenzó su acción a las 13.30 horas, en la plaza de Riego, serrando un gran tronco. A lo largo de unos diez minutos,



ALBERTO PEREZ

«Mi vida como arte», el «stand up» de Mikel Varela en el Café Español.

el artista camerunés serró, se detuvo, volvió a serrar y así sucesivamente, hasta que, dejando caer el tronco contra el suelo,

éste se partió en dos mitades. Fue entonces cuando Togo puso en marcha el clásico casete rapero que llevaba a la espalda y comen-

zó a sonar una curiosa revisión étnica de piezas de Bach. Acompañado de este son, Togo se puso en marcha con medio tronco, volteándolo, y comenzó su particular vía crucis por las calles de Oviedo, seguido por un centenar de personas.

En el recorrido, Togo realizó una serie de paradas en las que expresó cansancio, aprovechó para barrer la plaza del Ayuntamiento y, finalmente, alzó el tronco y lo portó sobre sus hombros hasta llegar a su destino, el hotel Naranco, situado en la calle Carta Puebla. Togo depositó allí el madero y desapareció dentro del edificio.

«Diáspora» también acogió ayer, a las 20.00 horas, en la sala de exposiciones del Café Español, una suerte de conferencia del artista Mikel Varela, cuya obra de arte es él mismo, bajo el título «Mi vida como arte».